

Xavier Ricard Lanata:
Un *animu* de vitalidad y esperanza para nuestra condición terrestre

In memoriam

Xavier Ricard Lanata nos dejó en la mañana del 5 de setiembre del 2021. Pero su *animu*, su vitalidad en acto, su fuerza activa en movimiento, nos sigue y nos seguirá acompañando siempre. Como si su diálogo continuo, incesante con nosotros, como si su recorrido por los diferentes mundos que lo asombraron profundamente y dejaron una impronta indeleble en sus pensamientos y acciones, pudiese desafiar la muerte y poner cabe al valle de todas nuestras lágrimas.

La felicidad de su breve existencia fue un testimonio vivo de interculturalidad encarnada. Hijo de madre peruana y de padre francés, su vida fue siempre un tránsito entre culturas y mundos. Un puente tendido entre el acto de estudiar en París y de pasar veranos en Lima, de partir y de regresar, de entregarse al éxodo y de volver al origen, de emprender el viaje y de aparcar, como Ulises. Un hombre de aquí y de allá: en él, Vallejo habla la lengua de Verlaine, Brassens interpreta valeses de Pinglo, Lévi-Strauss conversa con un *altumisayuq* del macizo del Ausangate. La vida de Xavier Ricard Lanata es la presencia de una ausencia que late en esas conjunciones de nacionalidades y mundos.

Quienes tuvimos el privilegio de acompañarlo estrechamente a lo largo del viaje de su vida, siempre hemos estado impactados por la coherencia y la integridad de su trayectoria intelectual, que lo condujeron desde la filosofía especulativa a una práctica de etnología y encuesta social, donde filosofía, antropología y economía política se han abrazado continuamente.

Después de su primera experiencia como etnólogo en África, decidió realizar su trabajo de doctorado al pie del Ausangate, en la comunidad de Phinaya, distrito de Pitumarca, sobre el chamanismo en las comunidades pastoriles alto andinas. Con extraordinaria capacidad para el aprendizaje de otras lenguas, aprendió el quechua como tercera lengua. Sustentó su tesis doctoral en 2004 y, al año siguiente, lo publicó como libro (primero, en francés y, luego, en castellano), bajo el título *Ladrones de Sombra, el universo religioso de los pastores del Ausangate* (2009). Su investigación nos propone una teoría del conocimiento potente y novedosa sobre los sistemas de creencias, los diversos paradigmas interpretativos y las prácticas sociales de los pastores de altura, arrojando nuevas luces especialmente sobre la noción de *animu*, como un poder de animación, como una fuerza activa en movimiento que impulsa todo ser a su propia realización.

A través de una investigación etnográfica y filosófica sobre el terreno, profundamente enraizada en el mundo andino, las voces, las narrativas, las memorias o los testimonios de hombres y mujeres campesinos ocuparon el primer plano. El estilo particular de todo su trabajo fue, por ello, el diálogo intercultural. Dicho diálogo no reducía a un diálogo de saberes, epistemes o racionalidades: era también un diálogo de sensibilidades, de éticas, de valoraciones, de espiritualidades.

Xavier era consciente que la interculturalidad no era solo un concepto, una forma de producción de conocimientos, sino una praxis, una forma de vida, una manera de sentirla, de vivirla, desde cierta actitud y situación concreta. Por eso, mientras realizaba sus trabajos de investigación, se acercó al Centro Bartolomé de Las Casas del Cusco, en el 2001, merced a su amistad con Yvonne Belaúnde, directora en esta época. Comenzó su trabajo como asesor de la Casa Campesina, acompañando a diversos equipos para compartir sus reflexiones sobre el mundo campesino alto andino. Al año siguiente, asumió la dirección del Colegio Andino, que ocupó hasta su retorno a Francia, en el 2007. A la par, fue director adjunto del CBC.

Xavier fue un director polifacético, asumiendo todas sus responsabilidades con mucho entusiasmo vital y una fuerza excepcional. Pues combinaba la actividad crítica y reflexiva de sus investigaciones con las tareas más modestas y pragmáticas del trabajo administrativo. Sus acciones fueron múltiples, desde resolver aspectos operativos relacionados con las maestrías que el CBC ofrecía a la comunidad, hasta el impulso de nuevos ejes de reflexión y de investigación en el país y en el mundo. En poco tiempo, logró sanear los pasivos ligados a las maestrías, y cerrar exitosamente la última maestría vigente, la de Gestión del Ambiente y Desarrollo, dejando impecable el nombre la reputación del CBC. Asimismo, se esforzó constantemente en mejorar el servicio de biblioteca del Colegio Andino. No solo logró mejorar las infraestructuras, a ejemplo de la renovación de los locales en 2005-06, una iniciativa que dejó un espacio amplio y acogedor para los lectores: también logró donaciones importantes de organismos internacionales, aumentando la oferta de libros y documentos.

Xavier tenía la necesidad de impulsar la institucionalización del diálogo intercultural en el debate político sobre los grandes problemas de nuestra condición humana. A través de los coloquios *¡Tan lejos, tan cerca!*¹ buscaba generar encuentros e intercambios entre los campesinos alto andinos y diversos actores sociales y políticos de Cusco y de la sociedad peruana. Xavier fue particularmente activo en los espacios de coordinación, regionales y nacionales. Participó de manera decisiva en la elaboración del primer Plan de Desarrollo Regional Concertado del 2002, y pregonó una lectura crítica de la descentralización y de los procesos participativos del inicio del siglo, que permitan incluir a los campesinos como interlocutores válidos en la política pública, mediante un proceso mediado por la comunicación. Estaba convencido de que solo mediante el diálogo intercultural es posible escudriñar el trasfondo de las experiencias humanas, sea cual sea su naturaleza, a fin de extraer siempre aleccionamientos válidos para la humanidad en general y, de esa manera, explorar nuevas formas de justicia y de desarrollo, sobre la base del reconocimiento positivo de la diversidad cultural.

Xavier asumió también la dirección de la Revista Andina. Revitalizó la publicación académica y rigurosa, afianzando la discusión sobre la situación de las poblaciones indígenas y campesinas en el debate de la humanidad. Esa labor fue posible gracias a sus contactos y su gran conocimiento de las temáticas relacionadas con el mundo andino, a partir de una aproximación transdisciplinaria que mezcla la antropología, la etnohistoria, la lingüística, la filosofía social y la reflexión política.

¹ “¡Tan lejos, tan cerca!” es el título de una película del director alemán Wim Wenders.

Y como no bastaban todas estas tareas, Xavier asumió también la dirección de la Casa Editorial, garantizando publicaciones de calidad, a pesar de los escasos recursos disponibles.

Paralelamente, Xavier tuvo una presencia destacada en el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES). En particular, participó en la investigación Minería y conflicto social, compartida con el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA de Piura). Dicho trabajo, sin duda, marcó un hito en el análisis de la problemática minera en el país. Al igual que Montaigne extrae de las guerras de religión el material de sus famosos *Ensayos*, Xavier no aparta la mirada ni el cuerpo, no voltea la cara, no se lava las manos, a propósito de las desigualdades persistentes y conflictos violentos que generan patologías sociales o sufrimientos innecesarios en sociedades contemporáneas.

De retorno a Francia, Xavier asumió nuevos retos en materia de desarrollo, ecología y gestión pública con el mismo entusiasmo vital. Su pronta comprensión de que la crítica filosófica y social no avanza sin la acción ética y política, lo llevó a ser director de las relaciones de cooperación internacional en el Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo (CCFD) – Tierra Solidaria, con sede en París. Como responsable de proyectos de desarrollo en el mundo interno, impulsó una reflexión estratégica profunda, hasta destabilizadora, sobre formas más humanas y alternativas de desarrollo, que reconozcan la diversidad de voces, perspectivas y formas de autoorganización social de personas de diversas culturas del mundo, en el seno de esta venerable institución de los obispos franceses: *“Insistió en la construcción de estrategias colectivas y el análisis de los mecanismos de transformación de nuestras sociedades”*, nos cuenta Yvonne Belaunde, quien también trabajó con Xavier en el CCFD. Otro eje que impulsó es el de la temática de la transición ecológica y social y de economía humana y solidaria, actividad que se extendió a su trabajo como gerente del SIDI (Solidaridad Internacional para el desarrollo y la inversión), brazo financiero del CCFD. Por si fuera poco, Xavier postuló e integró en 2014, la Escuela Nacional de Administración – ENA, el centro de formación de los altos funcionarios de la administración francesa.

De estas experiencias y vivencias extrae la fuente principal de inspiración de su intensa producción intelectual y su actividad política más reciente. En el 2017, aparece *Blanche est la terre* [Blanca es la tierra], una meditación poética, que se nutre de sus vivencias en Ruanda, Haití, Laos y Perú, y donde hace un llamado a una humanidad más fraterna y ecológica, al servicio de la afirmación de la vida de todos los habitantes terrestres.

En 2018, participó en la publicación *“Retour sur terre, 35 propositions* (Retorno sobre la tierra, 35 proposiciones), escrito en el marco de la campaña electoral para las elecciones europeas de ese año. En esta ocasión, fue candidato al parlamento europeo para el movimiento *Urgence Ecologique* [Urgencia Ecológica].

En el 2019, publica *La tropicalisation du monde* [La tropicalización del mundo]. En dicho trabajo, critica las nuevas formas de imaginario colonial del capitalismo depredador o del neoliberalismo y su alta tolerancia con la desigualdad, la precariedad y la crisis ecológica, al precio de arrojar a la insignificancia a los nuevos excluidos de la mundialización, incluso en el seno de los países occidentales.

Su última publicación es *Demain la planète. Quatre scénarios de déglobalisation* [El planeta de mañana, cuatro escenarios de de-globalización] (2020), que presentó el mismo en junio pasado en París. Es una mirada crítica y prospectiva sobre varios escenarios para el futuro, que van a depender de la constelación poderes y fuerzas a escala mundial, pero que deben permitir pensar y discutir sobre lo que significa un planeta “viable” que permita una relación más fraterna y ecológica entre los seres humanos y los demás habitantes terrestres.

A este respecto, el itinerario de Xavier Ricard Lanata es tanto ejemplar como excepcional. Tienen ante ustedes a un hombre que ha investigado y trabajado en los más profundo del desorden contemporáneo, del cual el Perú ofrece un ejemplo particularmente desgarrador. Porque las nuevas crisis, ecológicas y sociales, se suman a las antiguas que aún no se habían superado, y cuyas heridas siguen sangrando en los tiempos presentes, cuestiones que hay que considerar para afrontar los problemas éticos y políticos que son comunes a toda la humanidad.

Desde este punto de vista, la vida de Xavier Ricard Lanata es muy valiente, un ejemplo de ese valor y coraje demostrado por aquellos para quienes el compromiso intelectual es una experiencia vital y, por lo tanto, irreprimible, y no sufre ninguna forma de pereza o de adaptación al orden social vigente. Revolucionario y plebeyo hasta por los tuétanos, filósofo y etnólogo a la vez, su vida, de una vitalidad desbordante y de un entusiasmo admirable, fue una continua tentativa por tratar de encontrar puentes entre los principios ilustrados de la libertad y de la fraternidad con los intercambios interpersonales y recíprocos de los habitantes de Andes peruanos, a fin de contribuir a una vida emancipada y más digna para todos los habitantes terrestres del país y del mundo entero.

Tupanakucnachiskamapuni, ancha munasqa wawqinchis. Tukuy sunquyku ukhumanta pacha sullpay niyki [Hasta que efectivamente volvamos a encontrarnos, nuestro muy querido hermano. Te agradecemos desde el recinto más profundo de la totalidad de nuestros corazones].

Adhemir Flores Moreno

Comunidad pastoril de Phinaya, Cusco, 14 de setiembre de 2020